

Lecciones de Vida para Crecer en la Fe, Domingo Ramos en la Pasión del Señor, 29 de Marzo 2026, Ciclo A

“Bendito el que viene en el nombre del Señor”

Semana inolvidable: [Quien no olvida a Jesús, Jesús nunca se olvidará de él]

Un hombre que sufría de Alzheimer perdía aspectos de su memoria. Primero, empezaba a olvidar cosas ordinarias como abrir la ducha o usar el horno. No podía recordar el nombre de sus amigos o colaboradores de trabajo. Luego, olvidó quienes eran sus hijos y, finalmente no reconocía a su esposa.

Cuando estaba agonizando la familia se reunió alrededor; él no reconoció a ninguno de ellos. Su esposa puso un pequeño crucifijo en su mano. Al principio estaba desconcertado, pero lo miró atentamente y logró decir: “JESÚS.” El hombre había olvidado todo, pero recordó lo más importante. Desde su niñez había seguido la Semana Santa como la semana mayor y la más importante de su vida.

Fábula: “El burro vanidoso” Sin Cristo, no somos nada.

Cuenta la historia que un burrito llegó súper contento a su casa y le dijo a su mamá burra: Mami, no sabes cómo la gente me ama y admira: hoy fui a Jerusalén y todo el mundo me aplaudía y me gritaban: Viva, viva, salve, salve... Entonces la mamá burra le preguntó: - ¿Y a quién estabas llevando hijito?- Ah mami, creo que era un tal Jesucristo! –

Entonces la mamá le dice: - Mañana ve de nuevo a la ciudad pero esta vez no cargues a nadie. Al día siguiente el burrito fue a Jerusalén y volvió muy triste. Pero mamá, ¿cómo puede ser? Las personas ni me miraron, pase por la ciudad completamente desapercibido y hasta hubo gente que me golpeó. Eso es así m’hijo: *¡Sin Jesús, no eres más que un BURRO!*

¿Plan para Semana Santa? [El plan de Jesús: salvarnos. Y nosotros haciendo planes]

Era el domingo de ramos, previo a la Semana Santa y tres vecinas se encontraron por casualidad en las escaleras de su edificio. Como a todas les gustaba enterarse de la vida de las otras, empezaron a hablar del plan que tenían para Semana Santa. Una dijo: “Miren, vecinas, mi esposo está muy generoso y nos va a llevar a un hotel 5 estrellas, a toda la familia.

Tres días de sol, agua y comida en abundancia. Eso es como estar en el paraíso”. Otra añadió: “Yo, como todos los años, me iré a mi finca en el campo. Allí me junto con mis primas y a charlar se dijo, hasta altas horas de la noche”. La tercera comentó: “A mí no hay quien me mueva de la ciudad. Yo no voy a arriesgarme en la carretera para ir a ningún sitio. Me tumbaré en el sofá y, con palomitas y gaseosa en mano veré alguna nueva serie en Netflix.

Ese es mi plan”. Y estando ellas en esta conversación, empezaron a escuchar a gente cantando en la calle. Atrapadas por la curiosidad, las tres se asomaron a la ventana y vieron con asombro, que las personas que cantaban llevaban ramas de árboles en sus manos y repetían una y otra vez: ¡Hosanna, Hosanna! – Una de ellas dijo: ¡Es increíble! –, *¡la gente ya no sabe qué inventar para pasar estos días de Semana Santa!*

La sombra: [Semana santa, al amparo del Altísimo]

Una leyenda oriental habla de un hombre que no estaba conforme con su sombra que lo perseguía a todas partes. De distintas maneras intentó librarse de ella. Primero echó a correr a toda velocidad pero la sombra le seguía. Después saltaba de un lado a otro del camino y la sombra permanecía unida a él.

Cansado y agotado fue a cobijarse a la sombra de un árbol grande y frondoso. De repente su sombra fue absorbida en la del árbol. **Moraleja:** Solo colocándonos bajo la sombra y el amparo del Altísimo podrán desaparecer las sombras de muerte que oscurecen nuestra vida.

Llevar la cruz con alegría y júbilo

Después de la misa, el esposo regresa a la casa, entra corriendo, se dirige a la esposa con una gran sonrisa, la abraza, la levanta tiernamente en sus brazos, danza con ella, arrullándola en el aire alrededor de los muebles de la sala. – Y la esposa, toda embocinada, le pregunta al esposo: Amor, ¿qué es lo que dijo el sacerdote en el sermón del domingo de ramos? ¿Acaso dijo que los esposos tenían que ser más cariñosos con sus esposas? – Noo...-contesta el esposo - ¡El padre lo que dijo es que teníamos que cargar nuestra cruz con alegría y júbilo!

Jesús, manso y humilde: [Los que presumimos somos nosotros]

Cuatro mujeres en una tertulia: Dice la primera: Mi hijo es sacerdote y cuando entra en una reunión todos lo saludan: “*Su reverencia*”. La Segunda dice: Mi hijo es obispo y cuando lo saludan le dicen: “*Monseñor*”. La tercera dice: Mi hijo es cardenal y todos le dicen: “*Eminencia*”. La cuarta, en voz baja, comenta: En cambio, mi marido es diacono permanente, mide 1,90 y pesa 130 kilos y cuando entra a una reunión todos dicen: “*Dios mío*”.

El caballo y el cerdo [Jesús da su vida por nosotros...y nosotros quizá, nada por él]

Había una vez un criador de caballos al que le faltaba uno de una determinada raza.

Un día se dio cuenta que su vecino tenía éste caballo y lo convenció para que se lo vendiera. Un mes después el caballo enfermó y llamó al veterinario que le dijo: “Su caballo está con un virus y es necesario que tome este medicamento por tres días consecutivos, después de los tres días veremos si ha mejorado, si no lo ha hecho no nos quedará más remedio que sacrificarlo”.

En ese mismo momento un cerdo escuchaba la conversación. Al siguiente día le dieron el medicamento al caballo y se fueron. El cerdo se le acercó y le dijo “fuerza amigo caballo, ¡levántate de ahí y sino vas a ser sacrificado!”. Al segundo día le dieron nuevamente el medicamento y se fueron. El cerdo se acercó y le dijo “vamos mi gran amigo ¡levántate sino vas a morir, vamos yo te ayudo!”. Al tercer día le dieron el medicamento y el veterinario dijo: “Probablemente vamos a tener

que sacrificarlo mañana porque puede contagiar con el virus a los demás caballos”.

Cuando se fueron, el cerdo se acercó y le dijo: “Vamos amigo es ahora o nunca” - ¡Ánimo! ¡fuerza!... yo te ayudo... vamos... un, dos, tres... despacio... ya casi... eso... eso... ahora corre despacio... más rápido... fantástico... corre... corre... venciste campeón! – En eso llega el dueño del caballo y ve al caballo corriendo y dice: ¡Milagro! El caballo se ha curado... hay que hacer una fiesta!!... ***¡¡matemos al cerdo para celebrar!!*** *Moraleja: El mérito lo tiene aquel que da su vida por los demás. Gracias, Señor, por entregarte por nosotros.*

Domingo de Ramos [Jesús siempre está llegando al corazón. Para misa con niños]

Era Domingo de Ramos, pero a causa de un dolor de garganta, Miguelito, de 5 años no pudo ir a la Iglesia y le tocó quedarse en casa. Cuando la familia regresó a su casa, llevaban varias palmas. Miguelito le preguntó a su papá *¿Qué eran? "Son ramas de palma que la gente las llevaba para celebrar la llegada triunfal de Jesús". "¡No lo puedo creer,"* dijo muy enojado Miguelito el niño de 5 años, *"el único Domingo que no voy, y Jesús aparece!"*